

Facultad de Ingeniería-Univalle

Una Reforma de Papel

Roberto Behar Gutiérrez
Escuela de Estadística



Para las directivas de la Facultad, ¿Qué es lo verdaderamente importante?: La evaluación.

Al juzgar por el curso que viene tomando la reforma curricular en ingeniería, pareciera que la aplicación exitosa de la misma, no es una prioridad. Toda la energía esta invertida en el papel, lograr que la parte instrumental del modelo de competencias esté lista y rápida. La realidad del contexto y su complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, brillan por su ausencia.

La capacitación ha estado centrada en que los profesores puedan completar el proceso instrumental, que dejen el camino listo para para su “aplicación”, es decir para que la administración de la facultad de ingeniería, pueda hacer lo que más le gusta el “Control”. Una vez que todos instrumentalicemos los programas de los cursos, quedamos listos para que se haga la parte que más gusta a la directiva de la Facultad: los “Formatos de Control”,

¹ Tomado de <https://www.pinterest.es/pin/161566705356272914/>

basados en un listado interminable de Resultados esperados, que deberán ser evaluados. ¿Cuántas evaluaciones será necesario hacer para asegurarse de satisfacer los resultados esperados?

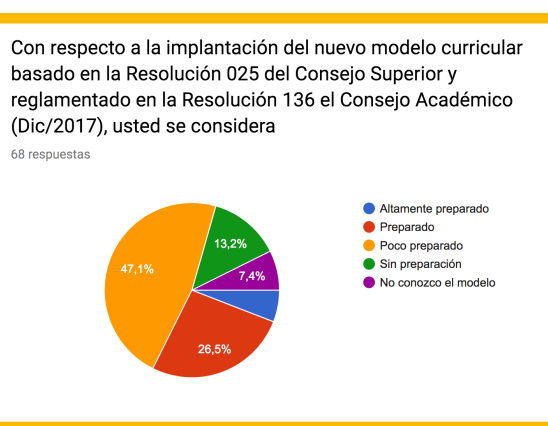
La Reforma en ingeniería empezará a “funcionar” mucho antes que los profesores estemos listos. Al parecer, esto no es tan importante, supongo que, para la dirección de la facultad, será fácil de resolverlo, seguramente se contratará un experto en metodología, apta para la formación en Competencias y asunto arreglado; recibimos un par de cursos y listo, todos tan contentos, cambiamos la metodología que llevamos usando desde hace muchos años, o seguimos con la misma, al cabo, no sabemos si hay que cambiarla o no. Saldremos a producir los tan anhelados resultados esperados que todos pusimos en nuestros programas.

¿Qué pasará cuando en su listado de Resultados Esperados, haya un cierto número de fracasos?

¿Qué pasará cuando le pidan justificar, con cual metodología piensa lograr el Resultado de Aprendizaje relacionado con SC-46? ¿Cuáles son las actividades y las prácticas que tiene pensado para lograr el Objetivo del nivel 5 de Bloom, asociado al resultado esperado R-17?

En realidad, debo ser sincero, no sé si esto funcionará exactamente así, porque de esta parte no se ha discutido a fondo, porque presiento que además no conviene discutirlo todavía. Especulo, que entre más resultados pongas en tu programa, por más resultados tendrás que responder. Nadie nos ha presentado el bosque, solo unos cuantos árboles. ¿Cómo funcionará todo esto?

Lo que, si es una certeza, es que los profesores no estamos preparados:



² Fuente: Encuesta reciente realizada por la Representación Profesoral de Ingeniería.

Solo el 32,4% de los profesores, se perciben “preparados” o “altamente preparados”. Estos resultados son una percepción, pues no hemos discutido, ni ha circulado ningún material escrito por parte de las directivas que se refiera a los aspectos conceptuales del “nuevo” proceso de enseñanza y aprendizaje que requiere el nuevo modelo.

Hay un agravante en esta situación. Los profesores no hemos participado en la construcción de esta reforma. Dirán las directivas de la facultad, que si hemos participado, porque se han citado a varios claustros y se han traído unos conferencistas. Esto no es participación. En alguno de los claustros, estaba prohibida la expresión verbal. Solo se podían hacer preguntas escribiendo en unos diminutos papelitos. No hemos participado en esta reforma, por las razones que sea, la realidad es que lo sentimos como un modelo que se impone de arriba hacia abajo.

Otro agravante, no despreciable, es el contexto y la valoración que se hace de la componente misional de la docencia, a mi juicio, la razón de ser de la Universidad.

Hasta en el lenguaje se nota la pauperización del concepto de docencia; nos referimos a la “carga” docente. Alguna vez escuché la voz airada de un investigador “senior” que decía: “Quien haga poca investigación, que lo castiguen con docencia”. En esta situación sobre la pobre valoración de la docencia, no hay nada perverso. Es la consecuencia ecológica que nos impone el sistema neoliberal imperante. Haciendo buena docencia, no se aumenta el sueldo, ni se gana estatus. ¡Cómo ha cambiado el mundo y por supuesto nuestra Universidad! Igual que llegó el momento en la Unión Soviética, del derrumbamiento de las estatuas de Lenin, podríamos estar a punto de cambiar los nombres de algunos edificios y auditorios de la Universidad, como “Espíritu Santo Potes”, “Leonardo Santamaría Lenis”, “Angel Zapata”, cuando algún doctorcillo recién llegado y con transitorio cargo administrativo, se entere que él en dos años, escribió más artículos que todos estos viejitos juntos. Porque ahora importa poco la formación de los estudiantes, ahora el centro está en la generación a destajo de “productos”. El lenguaje industrial y la filosofía de la producción manufacturera se apoderó del recinto de reflexión y de sabiduría. Ahora los investigadores son generadores a destajo de productos del conocimiento, más preocupados por hacer rendir, teniendo el número de productos como el principal indicador. Ahora también damos a los investigadores la distinción de el “empleado del mes”, los llamamos “senior”, en la próxima evaluación, con más experiencia por supuesto, puede pasar de “senior” a “Junior”, porque su pasado y su experiencia no importa. Si no produces hoy, no sirves. Lo que produjiste en el pasado, ya se te pagó. Empiezas de cero cada vez, para competir por el “empleado del mes”, que tiene algunos premios. Para la docencia, no hay ni siquiera eso. Alguna vez, se propuso que se

crearan premios para los mejores docentes, la comisión que se designó por poner los requisitos, el primer filtro que puso, es que fuera un destacado investigador, a juzgar por los puntos de producción intelectual.

Sé que no me van a creer esto, he escuchado propuestas de colegas y mandos medios, queriendo reglamentar la resolución 022, sobre carga académica, para lograr que no se asigne tiempo para escribir artículos y otros productos intelectuales, pues esos ya se pagan cuando se asignan los puntos en el escalafón.

Ahora el antaño noble oficio de maestro, se ha convertido en un generador de productos de aprendizaje, es el artífice de generar “Resultados Esperados”, encapsulados en paquetitos discretos, fáciles de evaluar. (Lo administrativo, por encima de lo académico). Ahora la administración académica se hará más fácil, porque posiblemente este modelo y la forma como lo está desarrollando la Facultad de ingeniería, apunta al control y a la facilidad de regular la evaluación. Posiblemente de esta manera, se podrá acabar con el fracaso universitario. Posiblemente ahora, los perversos profesores, tendrán más dificultad para



“rajar” a sus estudiantes. Por fin se habría encontrado las causas de la deserción y los bajos rendimientos. !Eureka!

Todas estas son especulaciones por supuesto. No lo serían si los profesores hubiéramos participado en la escogencia y construcción del modelo. Si hubiéramos realizado diagnósticos, detectado carencias y en un proceso racional, hubiéramos detectado que este modelo que hoy implanta la Facultad de ingeniería, es la solución para los males detectados. Este modelo es mejor que todos, a ultranza.

Fue necesaria esta digresión, para decir, que no sé cómo, no se me ocurre cómo, un profesor estará muy feliz de llenar las decenas de formatos que se avecinan, de aumentar el número de evaluaciones, de incluir nuevas formas y prácticas de aprendizaje, para cumplir con los resultados esperados que colocó en su programa, para reunirse con otros colegas para materializar, hacer realidad y juntos y de manera simultánea, abordar una estrategia docente,

compatible con un verdadero concepto de formación integral. ¿Cómo hará esto? Con la asignación inflexible de la Resolución 022? O por fin van a cumplir en su sentido la resolución, cuando dice que la asignación de tiempo es variable, ¿de acuerdo con las características de su objeto de conocimiento y su metodología? ¿Se requieren más recursos? ¿Cuáles son las aulas para posibilitar el trabajo en grupo, si ya hoy estamos felices cuando nos toca salón, no importa que no tenga aire acondicionado, que no le funcionen los enchufes y que lleve dos semestres con tres lámparas fundidas, que no se permite que alguien se suba y las cambie? ¿Cuáles son los recursos logísticos, si el programa de Estadística, lleva más de un lustro, con los equipos de su laboratorio guardados y nadie ha podido resolver la asignación de un espacio?

¿Solo con construir una malla curricular y convertir los cursos en pedazos de conocimiento está resuelto todo?

Los tiempos dados por la inercia de los procesos docentes, son muy lentos, las transformaciones en las actitudes de los profesores toman tiempo, tal vez mucho más tiempo que el que tarda la administración en lograr que una escuela, aun contando con los recursos, pueda comprar un aire acondicionado para un profesor.

Mal ejemplo, estamos dando a los alumnos que estamos formando, cuando se evidencia la falta de planeación de este proyecto tan importante y tan trascendental, que regirá, tal vez, el destino de las próximas diez generaciones de ingenieros. Que mal ejemplo, cuando empezamos un proyecto, sin saber cuánto vale, que recursos se requieren, la factibilidad para conseguirlos y sobre todo, sin tener un discurso para justificar que por este camino lo haremos mejor.

¡Seamos prácticos! ¡Dejémonos de tanta filosofía! Empecemos el puente, que en el camino veremos lo del hierro, ¡seamos eficientes!

Estamos haciendo una Reforma de papel.

*Roberto Behar Gutiérrez
Escuela de Estadística
Facultad de Ingeniería*

Universidad del Valle, Santiago de Cali, febrero 27 de 2018